



focus ABENGOA

Fundación Fondo de Cultura de Sevilla

N o t i c i a s

Sevilla, Marzo de 2002

Núm. 52

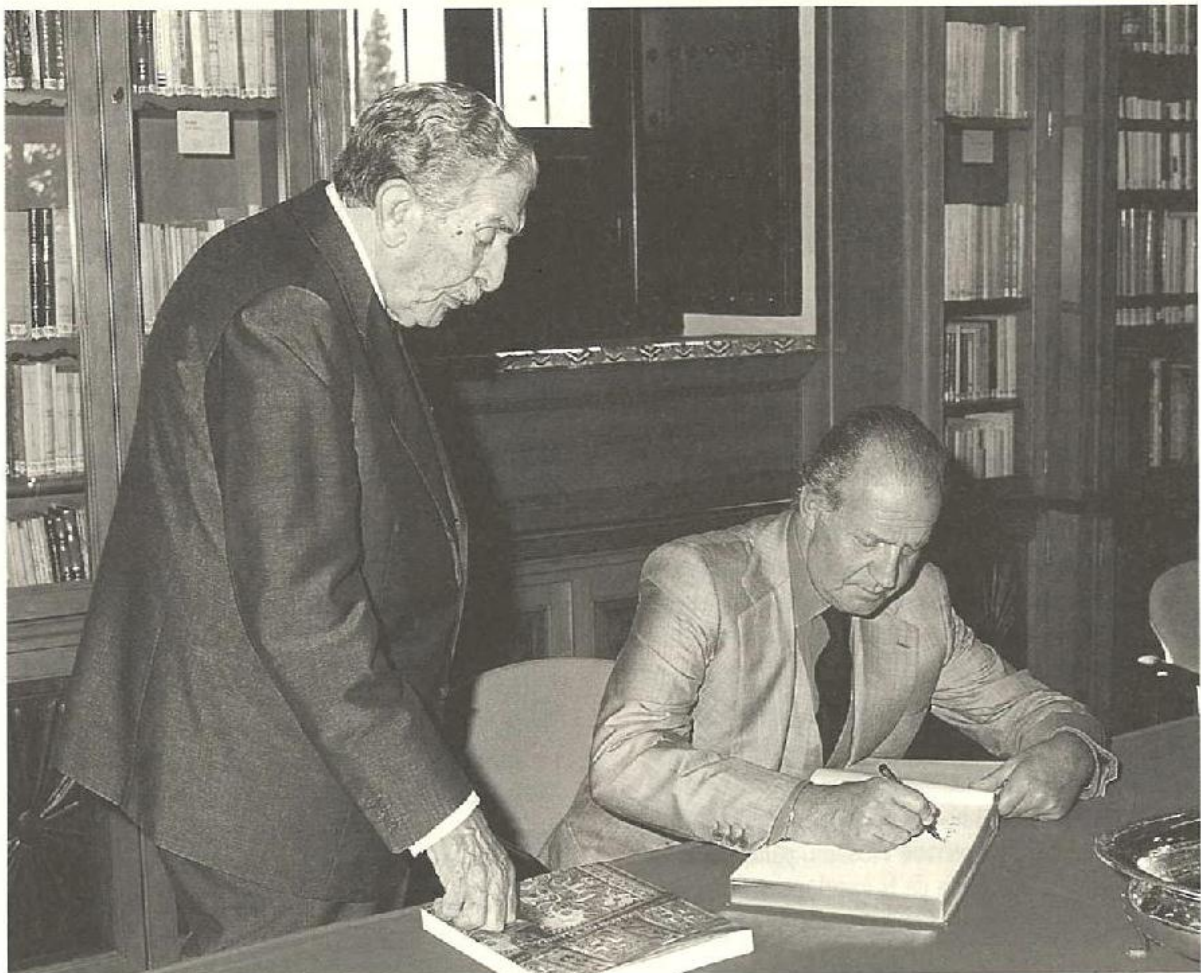
In Memoriam

*Don Javier Benjumea Puigcerver,
Marqués de Puebla de Cazalla,
Presidente de la Fundación Focus-Abengoa.*

Dios había dado a Don Javier muchos dones y, entre ellos, el de inspirar respeto y afecto. Tenía un *auctoritas* personal que le permitía, con sencillez y donaire, explicar a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos los datos fundamentales de la Exposición *El Galeón de Manila*; o a Su Majestad la Reina Doña

Sofía la restauración del Hospital de los Venerables, sede de la Fundación Focus-Abengoa desde 1991; o dejar a un lado el rígido protocolo académico de su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de Sevilla, en el Paraninfo de esta Universidad, al comenzar sus palabras agradeciendo a Su Alteza Real la Infanta Doña Cristina, que presidía el acto, haber traído la lluvia tras una larga sequía.

Respeto espontáneo hacia una personalidad excepcional, y a la vez afecto. Porque siempre estaba



Su Majestad el Rey junto a D. Javier Benjumea Puigcerver, Marqués de Puebla de Cazalla (q.e.p.d.)

cercano y se interesaba por las dificultades y problemas concretos que pudieran vivir las personas que le rodeaban. Por evocar sólo dos ejemplos de entre los muchos de los que he tenido el privilegio de ser testigo, mencionaré los siguientes: su sufrimiento con la enfermedad y fallecimiento del profesor Jaime García Añoveros, su amigo y colaborador; su interés en que una montera protegiera del frío a las personas que trabajan en el patio de acceso al Hospital de los Venerables.

Desde la creación de la Fundación Focus-Abengoa, Don Javier tuvo siempre una noble obsesión: llevar a cabo acciones trascendentes, instando a los miembros del Patronato a trabajar integradamente con el propósito de hacer de la Fundación un instrumento generador de ideas, a proseguir nuestros esfuerzos para ser, cada día más, una Fundación fiel a su objetivo fundacional: contribuir a la conservación, difusión y desarrollo del patrimonio histórico y cultural de Sevilla y su proyección Iberoamericana.

El órgano de la Iglesia del Hospital de los Venerables, construido en 1991 por el organero alemán Gerhard Grenzing, que posibilita el disfrute de la música barroca en condiciones óptimas; el Premio anual de pintura, de prestigio nacional e internacional; los Premios y ayudas al estudio; las exposiciones; las conferencias y seminarios, son testimonios del impulso que Don Javier supo dar a la Fundación Focus-Abengoa para, mediante sus obras, contribuir al pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto de los principios de convivencia que inspiran a la Constitución española.

Fecha hito en la vida de la Fundación Focus-Abengoa es la del 30 de mayo, Festividad de San Fernando, Patrono de la Fundación. En la Catedral de Sevilla, la tumba de San Fernando reposa sobre un pedestal de mármol que procede del primitivo sepulcro del Santo; en ella se conservan las inscripciones en hebreo, árabe, latín y castellano con el elogio que Alfonso X el Sabio dedicó a su padre:

«...el más leal, el más verdadero, el más franco, el más esforzado, el más apuesto, el más granado, el más sofrido, el más homildoso, el que más temía a Dios y el que más le hacía servicio, el que quebrantó y destruyó a todos sus enemigos y el que alzó y honró a todos sus amigos y conquistó la ciudad de Sevilla que es cabeza de toda España...».

Don Javier también tuvo temor de Dios, fue sufrido y humilde, honró a todos cuantos le conocieron, y ha dejado un nobilísimo legado cultural a Sevilla y a España, la Fundación Focus-Abengoa, que recibimos como un precioso y preciado estímulo para, mediante el esfuerzo y la búsqueda de la excelencia, tratar de ser fieles a su ejemplo y a su imperecedera memoria.

Juan Antonio Carrillo Salcedo
Vicepresidente de la Fundación Focus-Abengoa.

El órgano de los Venerables

El 6 de marzo de 1989 se firma el contrato para la construcción de un órgano de tubos con destino a la tribuna alta de la Iglesia de los Venerables. El acuerdo se lleva a cabo con la empresa de Gerhard Grenzing, reconocido constructor de órganos. El arquitecto Simon Platt fue el autor del proyecto de caja y pintura, mientras que los tallados y decoración del mueble fueron obra de artesanos sevillanos, y pintado por el artista Antonio Díaz Fernández.

La calidad y envergadura del instrumento, que tiene cuatro teclados manuales y pedalero con 42 juegos completos, tiene los resortes y elementos propios de los instrumentos de las diferentes escuelas europeas, con transmisión mecánica que permite un mayor control del sonido y una audición más clara y nítida. Es destacable la capacidad para interpretar cualquier tipo de repertorio, especialmente barroco o contemporáneo, en versiones de calidad y garantía hasta ahora posibles solamente, y no sin determinadas limitaciones, en el órgano de la Catedral hispalense.

Diez años lleva en funcionamiento el órgano de la Fundación Focus-Abengoa, y en este período de tiempo Sevilla ha disfrutado de la música escrita para órgano desde 1500 a través de Conciertos y Audiciones. El currículum organístico desde su instalación en 1991 hasta el año 2001 ha sido el siguiente: 1992: *Guy Bovet, Ivan Sokol, Odile Pierre, Víctor Urban, George Athanasiades, Félix Friedrich*. 1993: *Jenifer Bate, Manfred Branstetter, Yanke Hemikova, Jean Guillou*. 1994: *André Isoir, Harald Vogel, Michael Radulescu, Philippe Lefebvre*. 1995: *Peter Hurford, Lionel Rogg, Michel Chapuis, Ludger Lohmann, Peter Planyavsky*. 1996: *Naji Hakim, Marie Claire Alain, Luigi F. Tagliavini, Piet Kee*. 1997: *Daniel Roth, Simon Preston, Ton Koopman, Lorenzo Ghielmi*. 1998: *Jean Boyer, Pieter Van Dijk*. 1999: *Gustav Leonhardt, John Scott, Jan Raas*. 2000: *László Déak, Olivier Lutry, Jacques Tuddei*. 2001: *Erwan Le Prado, Bernhard Haas*.

Igualmente se han ofrecido conciertos de las orquestas *The London Chamber Player, La Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, la Orquesta de la Villa de Madrid, la de la Escuela Superior Reina Sofía*, entre otras.

La actividad musical de la Fundación para el curso 2001-2002 se inauguró el día 30 de octubre, con un concierto magistral de órgano a cargo de la gran dama del órgano español y decana de los organistas nacionales **Montserrat Torrent**. Dedicó su actividad a la interpretación y a la docencia y fue, durante muchos años, catedrática de órgano del Conservatorio Superior Municipal de Música de



Concierto Magistral de Órgano a cargo de Montserrat Torrent

Barcelona. Efectúa regularmente los cursos universitarios internacionales de «Música en Compostela», y otras ciudades españolas. También imparte numerosas «Master-classes» en diversas ciudades europeas, y ha sido invitada a formar parte de varios jurados (Nuremberg, Chartres, Lausanne, Bolton, Lübeck, Battipaglia, Avila, etc.). Como concertista y pedagoga ha prodigado sus actuaciones en toda España, así como en la mayoría de países europeos, en Méjico, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Uruguay, Africa del Norte, etc. Ha registrado un gran número de grabaciones en órganos históricos. El disco dedicado a Cabanilles, en el órgano de Daroca, obtuvo el «Grand Prix du Disque» de París. Ha sido galardonada por el Gobierno de la Generalitat de Catalunya con la Cruz de San Jorge y el Premio Nacional de Música 1996. El Ministerio de Cultura le ha concedido la Medalla de Plata del Mérito Artístico en las Bellas Artes. El Ayuntamiento de Barcelona le ha otorgado la Medalla de Oro al Mérito Artístico. Es académica correspondiente de la Real de Bellas Artes de Granada. Y, recientemente, se le ha ofrecido la Medalla del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

El 19 de febrero se celebró otro de nuestros conciertos magistrales de órgano a cargo de **Hayo Boerema**, ganador del Grand Prix de Improvisación del CIO de París 1999. Nació en Gronigen (Holanda) en 1972. Estudió órgano, música religiosa e improvisación en el Real Conservatorio de La Haya con los profesores Johann Th. Lemckert y Jos van der Kooy; y luego dirección de coros en el

Conservatorio de Rotterdam con Barend Schuurman, y órgano en París con Najji Hakim. Está en posesión de numerosos premios, entre los que cabe destacar los siguientes: Finalista en el Concurso de Improvisación de Haarlem en 1998; 1.º Premio de Improvisación en el Concurso «Anton Heiller» de Viena en 1998; 1.º Premio y Premio del Público de Improvisación en el Concurso «Johann Pachelbel» de Nuremberg en 1999; «Grand Prix d'Improvisation» en el Concurso Internacional de la Villa de París en 1999; 2.º Premio en el Concurso Internacional de Órgano de St. Albans (Inglaterra) en 2001. Es organista titular de la Iglesia de St. Jacobs de Winerswijk (Holanda), cargo que compagina con una amplia actividad concertística por toda Europa.

Dentro del ciclo de audiciones programado para este curso, el cual lleva por título «La influencia del canto gregoriano en la música de órgano», tuvo lugar el 13 de noviembre la audición por **Raúl Prieto Ramírez** (Extremadura), mientras que el 22 de enero fue **Raúl del Toro** (Navarra) el encargado de la siguiente audición por organistas noveles.

Las audiciones didácticas que se ofrecen periódicamente a los jóvenes de nuestros colegios e institutos, van adquiriendo una relevante importancia a juzgar por la demanda de invitaciones por parte de los centros educativos. Así el día 16 de octubre iniciábamos estas audiciones con el joven organista José Carmelo Terrero Sánchez. El 6 de noviembre siguió Pedro Manuel Luengo Gutiérrez, el 4 de diciembre lo hizo Jesús Justo Estebanz, el 15 de enero fue Emilio Francisco Bautista Florido el encargado de llevarla a cabo, y el 12 de febrero le tocó el turno a Emilio Clari Hernandis.

Por qué, cuándo y cómo escribí «Especiación química y física de metales en la materia particulada atmosférica: Aplicación al estudio de la contaminación ambiental de la ciudad de Sevilla».

Es una tesis doctoral que fue leída en noviembre de 1998 en la Universidad de Sevilla, con la que el autor pudo obtener el título de Doctor en Ciencias Químicas con la calificación de «Sobresaliente Cum Laude». Dicha tesis se realizó en la Facultad de Química, en el departamento de Química Analítica, y fue dirigida por los profesores D. Miguel Ternero Rodríguez, D. Francisco José Barragán de la Rosa y D. Juan Carlos Jiménez Sánchez. La financiación de la misma corrió a cargo de la Consejería de Medio

Ambiente de la Junta de Andalucía, con un Convenio de Colaboración para la realización de dicho estudio, financiando tanto la investigación como la beca del doctorando. El resultado de la misma fue excelente, por eso se decidió presentarla a la convocatoria anual de Premio a la Mejor Tesis Doctoral sobre un tema sevillano, de la Fundación Focus-Abengoa, en el año 1999, alcanzando tan preciado y prestigioso galardón, y que conllevaba también la publicación de la obra como libro.

El contenido de la obra, de carácter científico, está centrado en el estudio amplio del Medio Ambiente Urbano. En particular se refiere al estudio de la problemática ambiental del aire respirable de la ciudad de Sevilla, siempre mejorable en cuanto a su calidad. Los objetivos de la Tesis fueron el conocimiento completo y profundo de la incidencia de las concentraciones de los distintos metales pesados en la atmósfera de la ciudad sobre la salud de la población, centrándose en determinadas especies químicas perjudiciales y en las partículas más pequeñas y más penetrantes en las vías respiratorias. Las fuentes principales descubiertas de metales han sido las del tráfico de vehículos por la ciudad, las actividades industriales, que aunque no son muy grande son numerosas, y la situación geográfica dentro del Valle del Guadalquivir, rodeada de tierras que por los vientos se convierten en partículas respirables. La obra no es más que un reflejo de la inquietud real del ser humano por la degradación del medio ambiente que lo rodea, por lo que esta inquietud recibió, de alguna manera, una respuesta a través de una nueva línea de investigación en el Departamento de Química Analítica sobre contaminación atmosférica, que inició el Prof. D. Miguel Ternero Rodríguez. Este profesor ya comenzó estas investigaciones sobre contaminación atmosférica en la Escuela Superior de Ingenieros Industriales de Sevilla hace 20 años, y actualmente en el Departamento de Química Analítica dirige el Grupo de investigación «La Química en la Gestión Medioambiental», en el que además de investigaciones sobre el aire, se llevan a cabo investigaciones sobre el agua, sedimentos, etc.

Así pues, el ciudadano que está concienciado y se pregunte qué calidad de aire está respirando en Sevilla puede acercarse a este libro. En él encontrará cómo se ha llevado a cabo el estudio analítico, y verá los resultados obtenidos tanto en todas las áreas de la capital y alrededores, como en las zonas más conflictivas por el tráfico de vehículos y las actividades industriales. Y todos estos resultados se pueden extrapolar a otras ciudades. El lector no dudará en interesarse más profundamente por el tema y concienciará a los suyos, por lo mismo que la Fundación Focus-Abengoa y el tribunal que juzgó la

obra, sensibles a todos lo sevillano, no dudó en premiarla y encomendar su publicación en coedición con el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, garantía de excelencia.

Antonio José Fernández Espinosa.

Las botas de Wellington.

Por algunos historiógrafos de Sevilla, especialmente por su difunto cronista don Joaquín Guichot (y por él quede la cuenta si en alguna cosa anduviere errada), sabíamos que cuando, a 11 de agosto de 1809, llegó a aquella ciudad sir Arturo Wellesley, a fin de acordar con la Junta Suprema los medios para oponerse a la marcha de Soult hacia la baja Andalucía, el Ayuntamiento y el pueblo hicieron al ínclito huésped un recibimiento muy entusiástico, «hasta el punto de desenganchar las mulas de su coche y arrastrarlo con cordones de seda desde el convento de San Diego, extramuros, hasta la casa de los Ponce de León y Vicentelo de Lecca, en la plaza del antiguo Colegio y Universidad de Santa María de Jesús, que se le había destinado para su morada». Nueve días permaneció en la hermosa ciudad de la Giralda el vencedor de Talavera y fué en ellos agasajadísimo, mas no hasta tal extremo, que aquel hombre, que parecía profesar la máxima *nihil mirari*, llevara que contar en razón de tales finezas. Pero sí llevó, en cambio, por lo tocante a una cosa baladí que le ocurrió durante su breve estancia, y aquel *sucedido*, cuyo recuerdo ha conservado la Tradición, poesía y sal de la Historia, es el que yo quiero contar hoy.

*Especiación química y física
de metales en la materia
particulada atmosférica:
aplicación al estudio de
la contaminación ambiental
de la ciudad de Sevilla*

Antonio José Fernández Espinosa

Universidad de Sevilla
Fundación Focus-Abengoa

Hablando familiarmente el Lord Wellington con algunos individuos de la Junta dos días después de su llegada a la metrópoli de Andalucía, ofrecióse conversación acerca de la grande importancia que en Sevilla habían tenido y conservado en parte, las industrias de todo género; encarecieron patrióticamente los españoles, escuchó con curioso agrado el inglés y de una cosa en otra vino a preguntar:

—Según eso, ¿habrá en Sevilla quien pueda hacerme unas botas de montar tan buenas y tan bien acabadas como éstas que llevo?

Miráronlas los interlocutores de Wellington y titubearon antes de responder; mas al fin, uno de los vocales de la mencionada Junta, don Francisco Javier Caro, dijo:

—Excelentes botas parecen. Con todo eso, yo conozco a un zapatero sevillano que hará otras tan buenas y quizás mejores... si es que se puede contar con él.

—Y ¿cómo no se ha de contar?—pregunto el Lord—. Un menestral se encuentra siempre a la disposición de quien necesite sus servicios.

—Pues ahí está la dificultad—repuso Caro— porque este zapatero que digo, hombre de portentosa habilidad en su arte, no trabaja sino cuando quiere, es decir, cuando por falta de dinero no puede seguir holgándose con su mejor amigo.

—¿Con su mejor amigo?—preguntó el Lord sin entender bien lo que el de la Junta le indicaba.

—Su mejor amigo—añadió éste—, o a lo menos, el que más estima él es Baco. El maestro Parra, que vive entre las cárceles Real y de la Audicncia y bebe en todo Sevilla y sus alrededores, trasterminando algunas veces hasta los pueblos más remotos de Aljarafe en busca de inexploradas bodegas, es un hombre de tanta habilidad en su oficio, que si asentara la cabeza, daría quince y falta a los mejores zapateros, no digo de España, sino del mundo. En Andalucía nos hace malos, quiero decir, perezosos, cabalmente lo mejor que tenemos: el sol y el vino. Aun así, el maestro Parra se pasa de la regla, porque en tomando *una uvita*, como el dice, ya no es suyo, sino del diablo, que se lo lleva por ahí de taberna en taberna y de ventorro en ventorro, hasta que se le acaba el último maravedí de cuanto había ahorrado en uno o dos meses de hombría de bien. Y mientras anda de francachela y chirrichofa, baldía es la pretensión de contar con él, porque invariablemente responde a toda monición y requerimiento: «No hay que porfiarme; por ahora no trabajo con otros cueros ni en otras botas que éstos y éstas del vino. La vida es amarga y hay que pasarla a tragos. Y basta de conversación, que a un fraile muy estrecho de manga oí decir predicando, que sin tomar uno sus medios no

puede salvarse. Yo ahora me ocupo devotamente en tomar los míos; ¡nadie me aparte de este ejercicio santo!» Y para acortar y cortar su plática con el requirente, grita al tabernero: «¡Hola! Echa otro medio, que quiero poner mi alma en camino de salvación».

Esta referencia movió al Lord en ganas de conocer al maestro Parra, hiciérale o no las botas, que eran ya lo de menos. Buscóse al báquico menestral y, a la cuenta, quiso el glorioso San Crispín obrar un prodigio, pues se halló en su casa y fresco al famoso artífice de obra prima. Comunicáronle lo que el Lord deseaba y en un periquete dió de lado al boj y soltó el tirapié, chapuzó en el agua de un barreño las manos tiznadas y peguntosas del betún y del cerote, enjugándose las en el mandil, y a la postre adecentado un poco, respahiló hacia la casa en que se alojaba el general que, tiempo andando, había de vencer y hundir en Waterlloo al soberbio *Capitán del Siglo*.

Era el maestro Parra, o a lo menos, yo me lo figuro así, y es mucha lástima que con su memoria no nos haya quedado su *vera efigie*, era digo, un hombre de hasta cincuenta años de edad, medianejo de cuerpo, algo metido en carnes, cargadillo de espaldas, carirredondo, boquirrasgado, de ojillos negros, relucientes y bailadores, y un si es no es chato, quiero decir, de naricilla corta y respingona, como en potencia de oler el trasañejo a dos tiros de arcabuz. Condújosele a la presencia del general y, examinado que hubo sus recias botas de piel de búfalo, como aquél le preguntara si podría hacer otras tan buenas y en cuánto tiempo, respondió el maestro en el andaluz cerrado que parlaba:

—Quearán tan güenas o mejores, y estarán acabás en seis días.

—¿No habrá falta?—volvió a preguntar Wellington con leve sonrisa maliciosa.

—No habrá farta nenguna, y lo que yo digo ba a misa—respondió el maestro, interpretando acertadamente la insinuación— Y no habrá farta, porque yo jago promesa, y juro por este puñao e cruses que no gorberé ar trinqui jasta acabar mi tarea. Porque yo—añadió con viveza singular— aquí donde su selensia me be, soy mu enemiguísimo de los franchutes y mu amiguísimo de su serenidá, o su artesa, u como jinojos se diga, porque viene a peleá contra esos perros malos. ¡Apenitas! Entoavía estoy ronco yo de los bibas que echamos a la entrá de su selentísima persona de usted!

Pasaron los seis días y, en efecto, no hubo falta: allá, a la puerta de Jerez, encampó el maestro Parra con las botas de montar, que eran, como de sus manos, una obra admirable. ¡Qué elegancia de corte, qué

limpieza y flexibilidad de la piel, qué aparato tan primoroso!... Viólas sir Arturo, probóselas, anduvo con ellas algunos pasos, y le satisficieron enteramente. Hizo entrar al maestro y tuvo para él una fría sonrisa y una frase laudatoria. Al cabo, le preguntó cuánto valía su trabajo, y como el zapatero le dijese que no sabía qué responder, porque nunca había hecho otra tal labor como aquella, el general sacó de una bolsita, y le entregó, hasta doce o quince monedas de a cuatro duros.

Tartamudeando estaba el maestro Parra, mientras miraba en su mano aquellas monedas, una expresión de agradecimiento, cuando Wellington le interrumpió para decirle:

—Y ahora, en toda una semana, has de hacerme otro par de botas enteramente iguales a las que me has traído.

Pero a tal indicación, contra todo lo que el insigne extranjero podía presumir, respondió vivamente Parra, contemplando de nuevo en sus manos las monedas que acababa de recibir:

—¿Yo trabajar mientras me dure esta gloria?... ¡Fasilillo es! ¡Ahora toca ajumarse como Dios manda y correrla por ahí quince días!

Miróle con extrañesa el general, y entre jovial y airado le preguntó:

—¿Qué? ¿Te niegas a complacerme? ¿No has de hacerme esas otras botas?

Y, cuadrándose como un quinto, repuso el maestro Parra, cómicamente serio y con afectada finura en la pronunciación:

—Señor, por ahora no puede ser. Me están llamando a boses en otra parte. Su artesa disimule, y si necesita otras botas..., que se las confersionen en Londres.

Y es fama que aquel gran general que tenía por pauta y norma el *nihil mirari*, se admiró profundamente de que hubiese en el mundo un hombre como el maestro Parra.

Francisco Rodríguez Marín
Quisicosillas.
Biblioteca Patria. Madrid, 1910

Noticias

- El viernes 5 de abril, a las 20 horas, tendrá lugar en la Iglesia del Hospital de los Venerables, una Eucaristía por el alma del que fuera nuestro Presidente Don Javier Benjumea Puigcerver, Marqués de Puebla de Cazalla.
- Está prevista la inauguración en el mes de junio, de la exposición «Ver Sevilla. Cinco miradas a través de cien estampas», que recogerá gran parte del material iconográfico perteneciente al fondo de la Fundación.
- Igualmente se prevé para el próximo otoño la inauguración de una exposición sobre el pintor napolitano Luca Giordano (1634-1705), con obras procedentes de Patrimonio Nacional.
- Próximos conciertos a celebrar en la Iglesia del Hospital de los Venerables:
 - Martes 9 de abril, 20,30 h. Audición de órgano a cargo de José Jesús Ciero (Andalucía).
 - Martes 7 de mayo, 20,30 h. Concierto Magistral de órgano a cargo de Bine Katrine Bryndorf (Dinamarca).
 - Domingo 26 de mayo, 12,00 h. Concierto Magistral de órgano a cargo de José Enrique Ayarra Jarne (órgano) y Orquesta de Cámara de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, bajo la dirección de Serguei Tesla.
 - Jueves 30 de mayo, 12,00 h. Misa y Concierto, Festividad de San Fernando, Patrono de la Fundación, a cargo de José Enrique Ayarra (órgano) y Daniela Iolkitcheva (arpa).

Las Noticias de Focus-Abengoa desean informar sobre las actividades de la Fundación y los hechos relacionados con sus objetivos.

Edita:



focus ABENGOA

Plaza de los Venerables, 8
41004 - Sevilla

Teléfono 95 456 26 96 - Fax 95 456 45 95

E-mail: focus@abengoa.com

web: <http://www.focus.abengoa.es>

Sumario

– In memoriam	1
– El órgano de los Venerables	2
– Por qué, cuándo y cómo escribí «Especiación química y física de metales en la materia particulada atmosférica: Aplicación al estudio de la contaminación ambiental de la ciudad de Sevilla»	3
– Las botas de Wellington	4
– Noticias	6